

mas meritorio, y perfeto, y despues obrarlo con mucha suavidad, y descanso?

26. Esto se adquiere con ir poco á poco, (la mortificacion interior) como he dicho, no haciendo nuestra voluntad, y apetito, aun en cosas menudas, hasta acabar de rendir el cuerpo al espiritu.

27. Torno á decir, que está el todo, ó gran parte, en perder cuidado de nosotras mesmas, y de nuestro regalo: que quien de verdad comienza á servir al Señor, lo menos que le puede ofrecer es la vida, pues le ha dado su voluntad.

28. ¿No sabeis que la vida del buen religioso, y dél que quiere ser de los allegados amigos de Dios es un largo martirio? Largo, porque para compararlo á los que de presto los degollaban, puedese llamar largo, mas toda la vida es corta, y algunas cortisimas.

29. ¿Y que sabemos si seremos de tan corta, que desde una hora, ó momento que nos determinemos á servir del todo á Dios, se acabe? Posible seria, que en fin todo lo que tiene fin, no hay que hacer caso dello, y de la vida mucho menos, pues no hay dia seguro: y pensando que cada hora es la postrera ¿quién no la trabajará?

MARZO.

1. Creedme, que pensar esto es lo mas seguro por eso mostremonos á contradecir en todo nuestra voluntad, que aunque no se haga de presto, si traeis cuidado con oracion, sin saber cómo, poco á poco os hallareis en la cumbre.

2. ¡Mas qué gran rigor parece decir, que no nos hagamos placer en nada, como no

se dice los gustos, y deleites que trae consigo esta contradiccion, y lo que se gana con ella, aun en esta vida!

3. Paréceme, que el verdadero humilde, aun de primer movimiento, no osará el demonio tentarle en cosa de mayoría: porque como es sagaz, teme el golpe.

4. Es imposible que si una es humilde, que no gane mas fortaleza en esta virtud, y aprovechamiento, si el demonio la tienta por ahí: porque está claro que ha de dar vuelta sobre su vida y mirar lo poco que ha servido, con lo mucho que debe al Señor, y la grandeza, que él hizo en abajarse á sí, para dejarnos ejemplo de humildad, y mirar sus pecados, y á donde merecía estar por ellos.

5. Dios nos libre de personas que le quieren servir, acordarse de honra, ó temer deshonra.

6. En toda persona que quiere ser perfecta, se huya mil leguas de razon tuve, hicieronme sinrazon, no tuvo razon quien esto hizo conmigo; de malas razones nos libre Dios.

7. ¿Paréceos que habia razon, para que nuestro buen Jesus sufriese tantas injurias, y se las hiciesen, y tantas sinrazones?

8. La que no quiere llevar cruz, sino la que le dieren muy puesta en razon, no sé yo para que está en el monasterio. ¿Por ventura podeis pasar tanto, que no debais mas?

9. Cuando nos hicieren alguna honra, ó regalo, ó buen tratamiento, saquemos esas razones, que cierto es contra razon nos le hagan en esta vida; mas cuando agravios, que así los nombran, sin hacernos agravio, yo no sé qué hay que hablar.

10. O somos esposas de

tan gran Rey, ó no. Si lo somos, ¿qué mujer honrada hay, que no participe de las deshonras que á su esposo hacen, aunque no lo quiera por su voluntad?

11. Querer tener parte en su reino, y gozarle, y de las deshonras, y trabajos querer quedar sin ninguna parte, es disbarate.

12. Parezcámonos en algo á la gran humildad de la Virgen Sacratísima, que por mucho que nos parezca, que nos humillamos, quedamos bien cortas, para ser hijas de tal madre, y esposas de tal Esposo.

13. Nuestra honra ha de ser servir á Dios.

14. Es esta casa un cielo, sí le puede haber en la tierra, para quien se contenta solo de contentar á Dios nuestro Señor, y no hace caso de contento suyo, y tiene buena vida: en queriendo algo mas, lo per-

derá todo, porque no lo puede tener.

15. Un buen entendimiento, si se comienza á aficionar al bien, ásele á él con fortaleza, porque vé que es lo mas acertado; y cuando no aproveche para mucho espíritu, aprovechará para buen consejo, y para muchas cosas sin cansar á nadie.

16. Hay unas simplicidades santas, que saben poco para negocios, y estilo de mundo y mucho para tratar con Dios.

17. Verdaderamente es de grande humildad verse condenar sin culpa, y callar: y es gran imitacion del Señor, que nos quitó todas las culpas.

18. El verdadero humilde ha de desear con verdad ser tenido en poco, y perseguido, y condenado, aunque no haya hecho por que.

19. Si quiere imitar al Señor, ¿ en qué mejor puede que

en esto? (callar cuando se viese condenar sin culpa). Aquí no son menester fuerzas corporales, ni ayuda de nadie, sino de Dios.

20. Estas virtudes grandes querria yo fuese nuestro estudio y nuestra penitencia.

21. Por grandes que sean las virtudes interiores, no quitan las fuerzas del cuerpo, sino fortalecen el alma, y en cosas muy pequeñas se pueden acostumbrar para salir con victoria en las grandes.

22. Bien mirado nunca nos culpan sin culpas, que siempre andamos llenas dellas. Ansí, que aunque no sea en lo mesmo que nos culpan, nunca estamos sin culpa del todo, como lo estaba el buen Jesus.

23. ¡O Señor mio! Cuando pienso por qué de maneras pa deciste, y como por ninguna lo mereciades, no sé que me diga de mí, ni donde tuve el seso, cuando no deseaba pade-

cer, ni á donde estoy cuando me disculpo.

24. ¿Es posible que yo he de querer que sienta nadie bien de cosa tan mala como yo, habiendo dicho tantos males de vos, que sois bien sobre todos los bienes?

25. ¿Qué es esto, mi Dios? ¿Qué pensamos sacar de contentar á las criaturas? ¿Qué nos vá en ser muy culpadas de todas ellas, si delante de Vos, Señor, estamos sin culpa?

26. Cuando no hubiese otra ganancia, sino la confusion que le quedará á la persona que os hubiese culpado, de ver que vos sin ella os dejais condenar, es grandisima.

27. Mas levanta una cosa destas á las veces al alma, que diez sermones. (Sufrir sin disculparse)

28. ¿Y pensais que aunque vosotras no os disculpeis, ha de faltar quien torna por vosotros? Mirad cómo (el Señor) res-

pondió por la Madalena en casa del fariseo, y cuando su hermana la culpaba.

29. No os llevará, (el Señor) por el rogar que á sí, que ya al tiempo que tuvo un ladrón que tornase por él, estaba en la cruz. Así que su majestad moverá á quien torne por vosotras, y cuando no, no será menester.

30. El provecho que vereis en vuestra alma, (en callar sin disculparse) el tiempo os doy por testigo; porque se comienza á ganar libertad, y no se dá mas que digan mal, que bien, antes parece que es negocio ajeno.

31. Parecerá esto (de sufrir sin disculparse) imposible á los que somos muy sentidos y poco mortificados: á los principios dificultoso es, mas yo sé que se puede alcanzar esta libertad, y negacion, y desasimiento con el favor del Señor.

ABRIL.

1. Yo no entiendo, ni puedo entender, como haya ni pueda haber humildad sin amor, ni amor sin humildad. Ni es posible estar estas dos virtudes en su perfeccion sin gran desasimiento de todo lo criado.

2. Digo que no verná el Rey de la gloria á nuestra alma, digo á estar unido con ella, si no nos esforzamos á ganar las grandes virtudes.

3. ¡O Señor mio, que de veces os hacemos andar á brazos con el demonio! No bastara que os dejastes tomar en ellos, cuando os llevó al pináculo, para enseñarnos á vencerle!

4. Bendita sea tanta piedad y misericordia, que verguenza habiamos de haber los cristianos, de hacerle andar (á Dios) cada día á brazos, co-